

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2009.

# **Primeras conceptualizaciones de W.R. Bion sobre la problemática de la verdad. Sus implicancias en el crecimiento mental.**

Poblete, Diana Gabriela.

Cita:

Poblete, Diana Gabriela (2009). *Primeras conceptualizaciones de W.R. Bion sobre la problemática de la verdad. Sus implicancias en el crecimiento mental. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/699>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/ayX>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# PRIMERAS CONCEPTUALIZACIONES DE W. R. BION SOBRE LA PROBLEMÁTICA DE LA VERDAD. SUS IMPLICANCIAS EN EL CRECIMIENTO MENTAL

Poblete, Diana Gabriela  
Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis. Argentina

---

## RESUMEN

El objetivo de este trabajo es describir las principales teorizaciones que W. R. Bion postula sobre la problemática de la verdad en sus primeros escritos. Se intenta indagar el surgimiento de la tesis bioniana según la cual la verdad es el alimento de la mente y, por lo tanto, es esencial para el crecimiento de la misma. Desde los inicios de su obra, el autor conecta esta temática con el modelo digestivo que utiliza para describir el pensar. Se advierte que, tempranamente, destaca que la capacidad humana para tolerar la verdad es precaria. A raíz de ello, existe una fuerte tendencia a la evasión del contacto con el dolor psíquico que provoca. Esta presentación constituye una comunicación parcial de una investigación más amplia que indaga las conceptualizaciones psicoanalíticas de Freud y Bion sobre el pensamiento, el conocimiento, la verdad y la realidad. La tarea se enmarca en el Proyecto de Investigación N° 4-0303 22/H635: "El proceso de simbolización de las experiencias emocionales. Una indagación psicoanalítica de la incidencia de sus perturbaciones en el crecimiento mental", subsidiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis.

## Palabras clave

Bion Verdad Mente Crecimiento

## ABSTRACT

W. R. BION'S EARLY CONCEPTUALIZATIONS ABOUT THE PROBLEM OF TRUTH AND ITS MEANING IN MENTAL GROWTH  
The aim of this work is to describe the main theoretical aspects stated by W. R. Bion in his early papers about the problem of truth. This paper studies the birth of Bion's postulate according to which truth is to mind as food and, as a consequence, essential to its growth. From the beginning of his work, the author relates this topic to the digestive model he uses to describe thinking. He points out that it is early noticed that human capacity to put up with truth is precarious. Because of this, there exists a strong tendency to evade contact with the psychic pain it causes. This work is part of a wider research that studies Freud and Bion's psychoanalytic conceptualizations about thought, knowledge, truth and reality, and it is framed in the Research Project No. 4-0303, 22/H635: "The symbolization process of emotional experiences. A psychoanalytic inquiry into the incidence of their disturbances in mental growth". The project is funded by the Office of Science and Technology of the Faculty of Human Sciences of Universidad Nacional de San Luis.

## Key words

Bion Truth Mind Growth

---

Esta presentación es una comunicación parcial de una investigación más amplia que indaga las conceptualizaciones psicoanalíticas de Freud y Bion sobre el pensamiento, el conocimiento, la verdad y la realidad. Esta tarea se enmarca en el Proyecto de Investigación: "El proceso de simbolización de las experiencias emocionales. Una indagación psicoanalítica de la incidencia de sus perturbaciones en el crecimiento mental", subsidiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Facultad de Ciencias Hu-

manas de la Universidad Nacional de San Luis.

El objetivo de este trabajo es describir las principales teorizaciones de W. R. Bion sobre la problemática de la verdad y sus implicancias en el crecimiento mental, en los inicios de su obra.

En uno de sus primeros artículos, publicado en "Experiencias en grupos" (1961), se refiere por primera vez a esta compleja problemática. Bion señala algunas características de relevancia de lo que denomina grupo de trabajo. En esta descripción, surgen dos nociones que reaparecerán posteriormente en su obra, adquiriendo un particular y original sentido. Son las temáticas de los efectos que originan las dificultades para percibir la realidad y del valor de la verdad para la mente. Enfatiza: "...Es casi como si los seres humanos tuvieran conciencia de las consecuencias dolorosas y con frecuencia fatales que derivan de actuar sin una captación adecuada de la realidad y por lo tanto de la necesidad de la verdad como criterio de evaluación de sus hallazgos" (Pág. 83). El concepto de verdad es utilizado en un primer momento para referirse a la aproximación científica imprescindible para comprender los hechos. Contra la opinión de Freud (1921) que enuncia que los grupos nunca se interesan demasiado por la verdad, atribuye gran fuerza al grupo de trabajo, cuyo profundo interés en la realidad lo lleva a emplear, aun en forma rudimentaria, métodos racionales.

El surgimiento de la temática de la verdad como concepto de relevancia en su obra se destaca en el artículo "Sobre la arrogancia" (1957-1958). Se propone estudiar el papel que desempeñan la arrogancia, la curiosidad y la estupidez cuando aparecen en cierto tipo de pacientes, en los que predominan funcionamientos propios de la parte psicótica de la personalidad. La conjunción de estas conductas es considerada por Bion como la expresión de un "desastre psicológico". Establece que la vinculación entre esas actitudes podría ser mejor comprendida si se investiga el mito de Edipo desde un punto de vista diferente. Considera que el crimen sexual es el elemento periférico de una trama en la que el crimen fundamental es "...la arrogancia de Edipo al hacer voto de descubrir la verdad a cualquier precio" (Pág. 119). Este desplazamiento del énfasis lleva al centro de la historia los siguientes elementos: la Esfinge que plantea un enigma y se destruye a sí misma cuando aquel es resuelto, el ciego Tiresias que posee conocimiento y deplora la resolución del Rey de tratar de adquirirlo, el oráculo que provoca la indagación que el profeta lamenta y el Rey que concluida la misma queda ciego y se exilia. Esta es la trama cuyos elementos son discernibles entre las ruinas de la psiquis y hacia los cuales llevan las referencias dispersas a la curiosidad, la arrogancia y la estupidez.

Es de destacar, que Bion extiende el concepto freudiano de conflicto edípico cuando señala la importancia de la esfinge dentro del mito y sugiere que debajo del problema del incesto reside el "insolente orgullo" de Edipo que está decidido a descubrir la verdad de cualquier modo. Así, Bion logra cerrar la importante brecha existente entre el pensamiento de Freud y el de Klein, que tiene que ver con la importancia de la curiosidad infantil o de la "pulsión epistemofílica", como Klein prefiere denominarla, en el desarrollo del niño. Sin embargo, Bion también modifica el concepto según el cual la curiosidad estaba dirigida en forma primariamente sádica hacia el contenido del interior del cuerpo de la madre, modificado en la posición depresiva por la preocupación en la seguridad del objeto bueno. Ni Freud ni Klein reconocen que el anhelo de conocimiento representa un motivo en sí mismo, que busca alimento para la mente. Bion se acerca más a esto cuando habla del "impulso de curiosidad del que depende todo el aprendizaje" en el texto analizado.

Para el autor, se hace evidente que la asunción por el paciente o el analista de las cualidades requeridas para la indagación de la verdad y, en especial, de la capacidad de tolerar las tensiones involucradas en la introyección de las identificaciones proyectivas de otra persona, está asociada con intensas emociones. Bion enfatiza que, en estados como los descriptos, el fin implícito del análisis, que define aquí como "perseguir la verdad hasta sus últimas consecuencias", es experimentado como sinónimo de la pretensión de dar cabida a los aspectos disociados y proyectados, manteniendo al mismo tiempo una perspectiva equilibrada. Esta parecería ser la señal que desencadena estallidos de envidia y odio en estos pacientes.

En "Cogitaciones" (1994), obra publicada póstumamente que re-

úne manuscritos del autor, se detecta el interés por esta temática. En un apunte de septiembre de 1959, postula: "...El procedimiento psicoanalítico se basa en el supuesto que el bienestar del paciente requiere un suministro imprescindible y constante de verdad, tan imprescindible como lo es el alimento para la supervivencia física. Además, presupone que el descubrimiento de la verdad acerca de sí mismo es condición necesaria para tener la capacidad de aprender de la verdad, o al menos, de buscarla en la relación consigo mismo y con los demás. En principio, se supone que (el paciente) no puede descubrir la verdad acerca de sí mismo sin la ayuda del analista y de otros" (Pág. 115). En esta cita, formula su original y conocida tesis sobre la necesidad de la verdad como alimento de la mente. Además, se comienza a advertir la relación -implícita todavía- con su modelo digestivo del soñar y del pensar.

En enero de 1960, nuevamente analiza este concepto. Bion retoma una carta de Samuel Johnson a Bennet Langton de 1758, en la que expresa: "Esforcémonos en ver las cosas como son y, luego, veamos si hemos de quejarnos. Yo no sé si ver la vida como es nos dará gran consuelo; pero el consuelo que se desprende de la verdad, si ha de haber alguno, es consistente y duradero; mientras aquel que se deriva del error debe ser, como su mismo origen, falaz y huidizo" (Pág. 130). Puntualiza que el efecto terapéutico permanente del psicoanálisis -si hay alguno-, depende de cuánto ha sido capaz, el paciente, de usar la experiencia para verse a sí mismo tal como es. Menciona: "...La función del psicoanalista es usar la experiencia de la relación que el paciente sea capaz de tener con él, para comprender la verdad acerca de la personalidad y características mentales del mismo, y mostrárselas de modo que tenga la convicción razonable de que los enunciados hechos sobre él mismo representan hechos reales" (Pág. 130). Como consecuencia, para el autor, el psicoanálisis es una actividad conjunta entre el analizando y el analista para encontrar la verdad. Es decir, que ambos están comprometidos intencionalmente, no importa cuán imperfectamente, en lo que considera una actividad científica.

Es significativo aclarar que el psicoanálisis se ocupa de un objeto vivo, animado, y apunta hacia la comprensión y significación de los hechos de la vida emocional. Por lo tanto, es imprescindible sumar al respeto por la verdad, compartido con cualquier otra aproximación científica, la consideración por la vida. En relación con ello, en un apunte titulado: 'Comasión y verdad', afirma que ambas son sentidos humanos. Son algo que "...el hombre necesita expresar, que se trata de algo que necesita buscar y encontrar, y que es esencial para la satisfacción de su curiosidad" (Pág. 141). Enuncia que son también cualidades que se refieren a la relación que el hombre establece con las personas y con las cosas. Considera que un sujeto puede sentir que carece -o puede carecer realmente-, de la capacidad para amar y para la verdad, tanto para escucharla, como para buscarla, encontrarla, comunicarla o desealarla. Relaciona esto con el mito de Edipo. Es de destacar, que señala que la muerte de la Esfinge es una consecuencia de tal carencia, dado que el enigma a resolver no intentaba encontrar la verdad, ni ella tenía suficiente consideración por sí misma como para protegerse de la autodestrucción. Para Bion, podría decirse que Tiresias no carece tanto de compasión como de interés por la verdad. Considera que Edipo carecía de compasión por sí mismo más que de interés por la verdad. Es decir, que la búsqueda de la verdad no puede ser llevada a cabo 'a cualquier precio' o 'hasta las últimas consecuencias', sino con compasión por los demás y por sí mismo. Completa así lo postulado anteriormente en "Sobre la arrogancia".

En un apunte de febrero de 1960, Bion expresa: "...La necesidad de conocer la verdad, entonces, se convierte en una cuestión de necesidad psíquica. Y la intervención de  $\alpha$  -la 'digestión' mental- ha de ser investigada para ver en qué consiste" (Pág. 160). Retoma su tesis de que es imprescindible conocer la verdad para el crecimiento mental y lo vincula explícitamente con el modelo digestivo de la mente que utiliza para investigar el pensar. Desde su perspectiva, las experiencias emocionales necesitan ser digeridas para poder ser asimiladas por la personalidad. Introduce su original concepto de 'función alfa' que es la que realiza la metabolización mental, a través de la transformación de las crudas impresiones sensoriales y emocionales, en elementos alfa que son aptos para formar pensamientos. Señala que la destrucción de

esta capacidad lleva a la personalidad a la privación de los elementos necesarios para su desarrollo, dando lugar a un estado mental semejante al estado fisiológico de carencia extrema de alimento, y a un aumento del miedo a la aniquilación.

En "Una teoría del pensar" (1961-1962) indaga en profundidad las consecuencias de eludir o modificar la frustración para la mente. Plantea una paradoja al enunciar que la intolerancia a la frustración puede obstruir el desarrollo de pensamientos y de una capacidad de pensar, aunque esta capacidad disminuiría la sensación de frustración inherente a la apreciación de la distancia entre un deseo y su satisfacción. Por otra parte, afirma que si la frustración puede ser tolerada, se inician los procedimientos necesarios para aprender de la experiencia.

Postula la posibilidad de un caso intermedio entre estas dos situaciones extremas, que de todos modos reviste un trastorno de gravedad para la personalidad. Supone que puede suceder que exista una mayor, aunque no suficiente, tolerancia a la frustración que no haga imprescindible tomar el camino de la evasión total, pero que sea bastante intensa como para predominar sobre el principio de realidad. En este caso, la mente utiliza la omnipotencia y la omnisciencia en lugar del aprendizaje a través de la experiencia. Es de interés destacar que, para Bion, el sujeto "...sustituye la discriminación entre lo verdadero y lo falso, es decir una aproximación científica a la realidad, por la afirmación dictatorial de que una cosa es moralmente correcta y otra equivocada" (Pág. 157). De ello resulta una ciega moralidad opuesta al conocimiento, que considera como propia de la parte psicótica de la personalidad. Es decir, que tiene efectos graves para la mente humana.

Es significativo que mencione que el fracaso de la conjunción de los datos de los sentidos, y por lo tanto, de un punto de vista con sentido común, provoca "...un estado mental de debilidad en el paciente, como si la inanición de verdad fuera análoga a la inanición alimentaria" (Pág. 163-164). Traza por primera vez en un texto publicado, si bien ya lo había anticipado en un manuscrito de 1960, un paralelismo entre la alimentación física y la psíquica. Vuelve a destacar que un crecimiento mental saludable depende de la verdad como alimento de la mente.

En "Aprendiendo de la experiencia" (1962), el autor describe el vínculo K al que le otorga una importancia particular, definiéndolo como la disposición al conocimiento y no como la posesión del mismo. Advierte que el conocer despierta un sentimiento doloroso, que si no se tolera, pondrá en funcionamiento mecanismos de evasión. Expresa: "...Tal maniobra tiene por fin no afirmar sino negar la realidad, no representar una experiencia emocional sino representarla mal, para que parezca un logro más bien que un intento para alcanzarlo" (Pág. 75). Lo vincula con el fracaso de la función alfa. Esto deriva en la incapacidad de darse cuenta de una experiencia emocional, lo que se considera grave, ya que "la ausencia de tal captación implica no tener verdad y la verdad parece ser esencial para la salud psíquica" (Pág. 85). Nuevamente, Bion enuncia que los efectos en la personalidad de la privación física y mental son análogos.

Conceptualiza de manera más acabada una temática ya mencionada previamente. Describe la existencia de un "super" yo, que es una afirmación envidiosa de superioridad moral sin ninguna moral, que encuentra fallas en todo. La característica más importante es su odio a cualquier nuevo desarrollo en la personalidad, como si fuera un rival que debe ser destruido. Por lo tanto, la aparición de cualquier tendencia a buscar la verdad, a establecer contacto con la realidad y a ser científico, aunque sea en forma muy rudimentaria, es atacada destructivamente.

En uno de los últimos apuntes publicados en "Cogitaciones" señala que el interés por la verdad debe diferenciarse respecto de la capacidad para establecer contacto con la realidad. Un hombre puede tener poca capacidad para dicho contacto debido a su falta de inteligencia, formación, o incluso dotación física, ya que puede estar discapacitado en alguno de sus sentidos, por ejemplo. Sin embargo, afirma que este mismo hombre puede tener una tendencia activa y un respeto hacia la verdad. Por el contrario, una persona altamente dotada puede tener poco interés por la verdad acerca de las realidades con las que su dotación permitiría contactar fácilmente. Interés por la vida no significa solamente deseo de no matar. Significa interés por el objeto precisamente porque tiene la cualidad de estar vivo. Es "...tener curiosidad por las cua-

lidades que constituyen lo que conocemos como vida y el deseo de entenderlas. A la inversa la falta de interés por la vida significa considerar al objeto vivo como indistinto de, o como que no vale la pena diferenciar de, una máquina, una cosa o un lugar" (Pág. 268). También implica que la persona tenga respeto por sí misma, por las cualidades que la hacen un objeto vivo. La falta de interés significa carencia de protección contra los impulsos asesinos o suicidas.

A modo de conclusión. Para Bion, el objetivo del psicoanálisis apunta al crecimiento mental, a la evolución, entendiendo por esto el desarrollo de recursos que permitan contar con un equipamiento mental más adecuado para tomar contacto con la realidad psíquica y externa. Sin embargo, sostiene que la capacidad del ser humano para intentar tolerar verdades acerca de sí mismo, es precaria. Detecta que la verdad es una fuente permanente de dolor y el anhelo de conocimiento nunca puede ser satisfecho o completado, por lo tanto la tendencia a las acciones evitativas y destructivas es grande. El crecimiento implica inevitablemente crisis, conflicto, porque la consideración hacia la vida se encuentra con la condición de especie predatoria del ser humano que es potencialmente dañina, y el respeto por la verdad tiene que afrontar las tendencias a evitar el dolor y la frustración que la aproximación a los hechos conlleva necesariamente.

---

#### **BIBLIOGRAFÍA**

- BION, W. (1961 [1948-1952]): Experiencias en Grupo. Buenos Aires. Paidós.
- BION, W.: "Sobre la arrogancia" (1957-1958) en Volviendo a pensar (1967). Buenos Aires. Paidós.
- BION, W.: "Una teoría del pensar" (1961-1962) en Volviendo a pensar (1967). Buenos Aires. Paidós.
- BION, W.: (1962): Aprendiendo de la experiencia. Buenos Aires. Paidós.
- BION, W.: (1994): Cogitaciones. Valencia. Promolibro.
- GRINBERG, L. y otros (1991): Nueva introducción a las ideas de Bion. Madrid. Tecnipublicaciones.
- LÓPEZ CORVO, R. (2002): Diccionario de la obra de Wilfred R. Bion. Madrid. Biblioteca Nueva.
- PISTINER, L. (2007): La dimensión estética de la mente. Variaciones sobre un tema de Bion. Buenos Aires. Ediciones del Signo.